

JOAQUÍN V. GONZÁLEZ

EL ROPAJE DE LA FÁBULA

Nuestra alma es clara como esta surgente que aquí en la peña sus cristales ríe: si no la comprendieron los poetas de la raza, la culpa es de la dura regla de hierro que enquistó el idioma, al juzgar como loca irreverencia el mezclar el lenguaje de los pájaros -verbigracia-, entre medio de las regias y sacras formas de la lengua docta,

empobrecida a fuerza de abolengo cual sus hidalgos de raída capa. Usa la nueva-vieja parla libre, la que habla, canta y rítmica gorjea con las aves, y ruge con los leones, y con mosaicos de pintados jaspes, y tonos policromos de la gama inagotable de la aérea música, rejuvenece el lánguido romance. ¿No leíste a Rostand, no viste acaso, cuánta copia de verba y armonía las aves le ofrendaron? Y Darío, -aquel renovador imperturbable, esfinge por los genios habitada, evocador, y mago, y taumaturgo, que la usata poesía echó a la hoguera y arrancó de las llamas crepitantes un mundo y verbo y armonía nuevos? Vuestra Academia, como rancia dama de palmeta, novenas y rosarios, mata en sus hijos el amor del vuelo, y el temor de pecar los paraliza... El Arcipreste, en tanto, y el Quevedo, y el Gracián y otros más, darían solos vocablos para veinte diccionarios "limpios y fijos" y...;la mar de gracia!

La presente obra ha sido digitalizada por la voluntaria Fabiana Marta Ortíz.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u> , para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u> <u>www.biblioteca.org.ar</u>

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente <u>enlace</u>. <u>www.biblioteca.org.ar/comentario</u>

